

La Semana Política

La decadencia del socialismo alcanza a los cuadros chilenos.— La potencialidad comunista apoyada en el cuadro de realidades soviéticas.— El caso de la CUT.— Alcance de la reforma presupuestaria para la nueva orientación económica del país.— Necesidad de una reforma educacional que dé horizontes más amplios a la producción.

A raíz de las actuaciones desmedradas del socialismo nacional dentro del Congreso de la Central Única de Trabajadores, se plantea el tema de la decadencia de esta corriente política. En diversos países del mundo, donde antes el socialismo había tenido una fuerte organización, se lo ve flaquear y ceder el paso a otras tendencias. Particularmente parece destinado a sufrir el desplazamiento a manos del comunismo.

No hace mucho se conocieron las declaraciones del Partido Socialdemócrata alemán, por las cuales abandona las posiciones económicas marxistas, convencido de que el proletariado puede alcanzar mejor la justicia y defender la democracia dentro de los moldes del liberalismo.

Más recientemente se han conocido los acuerdos del Partido Laborista británico, en que la mayoría de esa colectividad, con el patrocinio de Bevan, que hasta no hace mucho pasó por el líder de la tendencia extremista, resolvió revisar su declaración de principios y tácticas, para evitar que continúen los Partidos Conservador y Liberal atrayendo a sus filas a la mayoría del país.

Chile no podía ser excepción a este estado de cosas y aquí la lucha de preeminencias izquierdistas está trabada entre comunismo y socialismo. Las gestiones para abordar las elecciones municipales y parlamentarias que se avencinan, han mostrado que las fuerzas socialistas aparecen succionadas en diversas circunscripciones por la potente maquinaria política del comunismo. Debilidad para las candidaturas socialistas se anota en provincias de norte y centro del país y, en general, en los grandes centros de concentración trabajadora. La postulación del jefe del socialismo, por Valparaíso y Aconcagua, está prácticamente amenazada por la potencialidad de la candidatura comunista, que no dejaría margen para elegir dos senadores del FRAP. Algo análogo se observa en el norte, donde la presentación de dos aspirantes del comunismo estrecha las posibilidades del que desgen los socialistas.

Las jornadas que tuvieron lugar en la Central Única de Trabajadores mostraron un panorama apreciablemente cambiado. El socialismo, que tuvo épocas de sector mayoritario, quiso en esta ocasión oponer a los planteamientos comunistas los suyos propios, en materia de declaración de principios, siendo prontamente reducido a la segunda minoría del torneo, detrás de los demócratacristianos, que fueron los más severos opositores del Partido Comunista. Esta última colectividad, haciendo uso de sus flexibles tácticas, prefirió paliar la derrota socialista, cediéndole fuerzas dóciles para elegir representantes en el Consejo, dentro de una lista común. Pero a los así "protegidos" no se les escapa que el Congreso significó para ellos una derrota astutamente disimulada.

Los hechos nacionales e internacionales a que hacemos referencia, son indicadores de que el socialismo marxista está en general decadencia y será inexorablemente absorbido por su poderoso antagonista el comunismo.

Tal desenlace no es extraño, porque mientras una doctrina representa la subsistencia de una socialdemocracia decadente, que no ha logrado crear instituciones opuestas al régimen capitalista, el comunismo tiene a su favor la existencia de un mundo de realidades, en una sociedad colectivista, que nada tiene de común con la democracia y que tiende a levantarse como el modelo para la construcción de una sociedad futura.

La propaganda comunista, a

través del mundo, es nutrida por el aporte de realizaciones comunistas y también con su ayuda económica.

El socialismo, en cambio, nada tiene que exhibir como ejemplo de su obra creadora o lo que pudiera presentar es débil y precario, junto a la potente organización de los países soviéticos, separados netamente de la sociedad capitalista, contra la cual combaten en forma sistemática y organizada. En estas condiciones, los socialistas aparecen como una débil competencia en el terreno del marxismo, sin relieve que los distinga del comunismo y, sin embargo, manteniendo la inconsistente bandera de un socialismo no subordinado a Moscú.

Esta clarificación de la izquierda chilena se completará cuando llegue a realizarse el plan tan acariciado por los comunistas de absorber definitivamente los restos del socialismo dentro de un partido único de trabajadores, en el que desaparecerán los distingos sutiles entre capillas que pertenecen a una sola religión marxista.

Para este fin, la reciente victoria conseguida en el Congreso de la CUT por los comunistas es un paso bien importante, ya que a través de maniobras bien organizadas envolvieron definitivamente a los efectivos socialistas y tomaron en sus manos la total directiva, por retiro de las minorías radical y demócratacristiana de las elecciones para designar al nuevo Consejo Nacional.

Por lo que se ve, aquí en Chile no ocurrirá el caso de Alemania o de Inglaterra, en que el socialismo tuvo posibilidad de apreciar su posición anacrónica y de adoptar declaraciones de principios, acordes con los problemas de la época y la continuación de la lucha democrática. El socialismo nacional ha quedado aislado en el campo marxista y a merced de su absorbente aliado. La aparente fortaleza del socialismo, durante los últimos diez años, se debió a que las huestes del comunismo, al margen de la legalidad, engrosaban las filas de aquel partido que tenía opción a elegir representantes. Derogada la Ley de Defensa Permanente de la Democracia, durante la última elección presidencial el comunismo comenzó a recobrar posiciones y ahora se dirige a designar en los municipios y en el Congreso el número de representantes que le corresponde, en desmedro de sus aliados.

La opinión democrática del país puede ahora apreciar el inmenso peligro que corrió la República, con la división en varias fracciones. Ello pudo originar la designación de un Presidente de la República de filiación socialista, que en la mitad de su período se habría encontrado bajo el control de fuerzas comunistas, superiores a las de su tienda y con el designio de escalar el poder por los medios audaces y efectivos que han empleado en otros países donde el socialismo les abrió, confiadamente, la puerta del Poder.

Es particularmente interesante el fenómeno de desintegración socialista para los partidos democráticos, que en el terreno político son más fuertes que el comunismo, pero que corren el riesgo de seguir siendo batidos en el campo sindical. Es ahí donde el partido soviético quiere dar la batalla, aprovechando los sindicatos para drenar las fuerzas políticas que se le oponen en la izquierda y en el centro, y engrosar en forma clandestina su poder electoral.

• • •

La opinión nacional no ha dado la debida importancia a la reforma legal que promulgó el Gobierno recientemente, en virtud de las facultades extraordinarias, para señalar nueva estructura y orientación al Presupuesto nacional.

Esta medida tiende a cambiar la filosofía económica fiscal, basada hasta ayer en la idea de que el presupuesto es un cuadro de entradas y gastos para servir de fuente ocupacional a los partidos políticos, por otra en que pasa a ser el medio para realizar finalidades de alta importancia nacional. La reforma recién aprobada —expresa la declaración que formuló el Minis-

de la ordenación y finalidad del presupuesto. Más que una orientación contable de los ingresos y gastos del Estado con fines del control, se trata de disponer de una herramienta que esté al servicio del desarrollo económico del país.

El concepto inveterado de la ley presupuestaria era de que ella contemplara la mayor cuota de gastos para absorber brazos que aumentaban en forma creciente, por las erradas finalidades de la educación nacional y el fracaso de las promociones que salían de los liceos. Sin desarrollo económico era imposible absorber a un número considerable de personas de cuello blanco que cada año solicitaban trabajo. Ahí estaba el Estado haciendo crecer su presupuesto para absorber esa capacidad nacional que nadie orientaba hacia tareas creadoras de riqueza.

En el correr del tiempo, estos factores determinaron la disminución de los rubros productivos en favor de los improductivos, acentuándose, por lo tanto, la falta de desarrollo económico del país.

La reforma estructural del presupuesto trata de restablecer las perdidas proporciones. "Para una mejor comprensión y análisis del presupuesto —prosigue la declaración del Ministro de Finanzas— este se dividirá, en lo sucesivo, en presupuesto corriente y de capital. En este último se incluirán todos los desembolsos destinados a incrementar la capitalización nacional, consultándose en el primero, principalmente, los pagos de remuneraciones y previsión y la compra de artículos de consumo".

De más está decir que esta nueva orientación tenderá a mostrar la hipertrofia burocrática y obligará a reducirla, como un medio de levantar la capitalización y hacer progresar al país. Para que tal labor tenga una verdadera base urge ir a la revisión de la actual orientación educativa del país, para fortalecer las escuelas formadoras de productores sin desmedro de las necesidades culturales de la nación.

Lingüista

Benemérito

Después de una ausencia de treinta años ha regresado a su patria el distinguido filólogo y gramático don Carlos Mac-Hale.

Los lectores de "El Mercurio" lo conocen de sobra. No hace mucho se publicaron en el Suplemento Dominical interesantes artículos suyos sobre diversos vocabios castellanos no acogidos o mal acogidos en el léxico oficial.

El señor Mac-Hale tiene autoridad bastante para hablar de ello y aún para formular críticas no pocas veces incisivas. Profesor titular de inglés en nuestro Pedagógico ha vivido desde 1915 en Europa y en los Estados Unidos, consagrado en absoluto a los menesteres idiomáticos, tanto castellanos como ingleses. La afamada revista "Reader's Digest", lo cuenta entre sus colaboradores habituales y tiene a su cargo la útil sección titulada "Mejore su Vocabulario".

El señor Mac-Hale es Miembro Correspondiente de nuestra Academia Chilena de la Lengua y también de la Academia Colombiana. Sus obras las viene publicando desde 1930, sea en Madrid, sea en Nueva York. Las que le han dado renombre continental son éstas: "Diccionario Razonado del Bien Decir", "El Libro Mayor del Idioma", "Voces Comerciales" y "De Re Lexicográfica". Los artículos publicados en este diario los recopiló hace poco con el título de "Eutrapelia lexicográfica".

Sus últimos trabajos los ha entregado a la Academia Chilena de la Lengua para que, previa su aprobación, sean remitidos a la Real Academia. Durante su permanencia entre nosotros colaborará asiduamente en las tareas comunes y estamos ciertos de que se verá rodeado, en todas partes, de simpatía y de respeto. Es un chileno que nos da honra. Su nombre científico, en el campo de su especialidad, merece el más alto

La decadencia del socialismo alcanza a los cuadros chilenos.— La potencialidad comunista apoyada en el cuadro de realidades soviéticas.— El caso de la CUT.— Alcance de la reforma presupuestaria para la nueva orientación económica del país.— Necesidad de una reforma educacional que dé horizontes más amplios a la producción

A raíz de las actuaciones desmedradas del socialismo nacional dentro del Congreso de la Central Unica de Trabajadores, se plantea el tema de la decadencia de esta corriente política.

En diversos países del mundo, donde antes el socialismo había tenido una fuerte organización, se lo ve flaquear y ceder el paso a otras tendencias. Particularmente parece destinado a sufrir el desplazamiento a manos del comunismo.

No hace mucho se conocieron las declaraciones del Partido Socialdemócrata alemán, por las cuales abandona las posiciones económicas marxistas, convencido de que el proletariado puede alcanzar mejor la justicia y defender la democracia dentro de los moldes del liberalismo.

Más recientemente se han conocido los acuerdos del Partido Laborista británico, en que la mayoría de esa colectividad, con el patrocinio de Bevan, que hasta no hace mucho pasó por el líder de la tendencia extremista, resolvió revisar su declaración de principios y tácticas, para evitar que continúen los Partidos Conservador y Liberal atrayendo a sus filas a la mayoría del país.

Chile no podía ser excepción a este estado de cosas y aquí la lucha de preeminencias izquierdistas está trabada entre comunismo y socialismo. Las gestiones para aboridar las elecciones municipales y parlamentarias que se avecinan, han mostrado que las fuerzas socialistas aparecen succionadas en diversas circunscripciones por la potente maquinaria política del comunismo. Debilidad para las candidaturas socialistas se anota en provincias de norte y centro del país y, en general, en los grandes centros de concentración trabajadora. La postulación del jefe del socialismo, por Valparaíso y Aconcagua, está prácticamente amenazada por la potencialidad de la candidatura comunista, que no dejaría margen para elegir dos senadores del FRAP. Algo análogo se observa en el norte, donde la presentación de dos aspirantes del comunismo estrecha las posibilidades del que desiguen los socialistas.

Las jornadas que tuvieron lugar en la Central Unica de Trabajadores mostraron un panorama apreciablemente cambiado. El socialismo, que tuvo épocas de sector mayoritario, quiso en esta ocasión oponer a los planteamientos comunistas los suyos propios, en materia de declaración de principios, siendo prontamente reducido a la segunda minoría del torneo, detrás de los demócratacristianos, que fueron los más severos opositores del Partido Comunista. Esta última colectividad, haciendo uso de sus flexibles tácticas, prefirió paliar la derrota socialista, cediéndole fuerzas dóciles para elegir representantes en el Consejo, dentro de una lista común. Pero a los así "protegidos" no se les escapa que el Congreso significó para ellos una derrota astutamente disimulada.

Los hechos nacionales e internacionales a que hacemos referencia, son indicadores de que el socialismo marxista está en general decadencia y será inexorablemente absorbido por su poderoso antagonista el comunismo.

Tal desenlace no es extraño, porque mientras una doctrina representa la subsistencia de una socialdemocracia decadente, que no ha logrado crear instituciones opuestas al régimen capitalista, el comunismo tiene a su favor la existencia de un mundo de realidades, en una sociedad colectivista, que nada tiene de común con la democracia y que tiende a levantarse como el modelo para la construcción de una sociedad futura.

La propaganda comunista, a

través del mundo, es nutrida por el aporte de realizaciones comunistas y también con su ayuda económica.

El socialismo, en cambio, nada tiene que exhibir como ejemplo de su obra creadora o lo que pudiera presentar es débil y precario, junto a la potente organización de los países soviéticos, separados netamente de la sociedad capitalista, contra la cual combaten en forma sistemática y organizada. En estas condiciones, los socialistas aparecen como una débil competencia en el terreno del marxismo, sin relieve que los distinga del comunismo y, sin embargo, manteniendo la inconsistente bandera de un socialismo no subordinado a Moscú.

Esta clarificación de la izquierda chilena se completará cuando llegue a realizarse el plan tan acariciado por los comunistas de absorber definitivamente los restos del socialismo dentro de un partido único de trabajadores, en el que desaparecerán los distinguidos sutiles entre capillas que pertenecen a una sola religión marxista.

Para este fin, la reciente victoria conseguida en el Congreso de la CUT por los comunistas es un paso bien importante, ya que a través de maniobras bien organizadas involucraron definitivamente a los efectivos socialistas y tomaron en sus manos la total directiva, por retiro de las minorías radical y demócratacristiana de las elecciones para designar al nuevo Consejo Nacional.

Por lo que se ve, aquí en Chile no ocurrirá el caso de Alemania o de Inglaterra, en que el socialismo tuvo posibilidad de apreciar su posición anacrónica y de adoptar declaraciones de principios, acordes con los problemas de la época y la contención de la lucha democrática. El socialismo nacional ha quedado aislado en el campo marxista y a merced de su absorbente aliado. La aparente fortaleza del socialismo, durante los últimos diez años, se debió a que las huestes del comunismo, al margen de la legalidad, engrosaban las filas de aquel partido que tenía opción a elegir representantes. Derogada la Ley de Defensa Permanente de la Democracia, durante la última elección presidencial el comunismo comenzó a recobrar posiciones y ahora se dirige a designar en los municipios y en el Congreso el número de representantes que le corresponde, en desmedro de sus aliados.

La opinión democrática del país puede ahora apreciar el inmenso peligro que corrió la República, con la división en varias fracciones. Ello pudo originar la designación de un Presidente de la República de filiación socialista, que en la mitad de su periodo se habría encontrado bajo el control de fuerzas comunistas, superiores a las de su tienda y con el designio de escalar el poder por los medios audaces y efectivos que han empleado en otros países donde el socialismo les abrió, confiadamente, la puerta del Poder.

Es particularmente interesante el fenómeno de desintegración socialista para los partidos demócraticos, que en el terreno político son más fuertes que el comunismo, pero que corren el riesgo de seguir siendo batidos en el campo sindical. Es ahí donde el partido soviético quiere dar la batalla, aprovechando los sindicatos para drenar las fuerzas políticas que se le oponen en la izquierda y en el centro, y engrosar en forma clandestina su poder electoral.

* *

La opinión nacional no ha dado la debida importancia a la reforma legal que promulgó el Gobierno recientemente, en virtud de las facultades extraordinarias, para señalar nueva estructura y orientación al Presupuesto nacional.

Esta medida tiende a cambiar la filosofía económica fiscal, basada hasta ayer en la idea de que el presupuesto es un cuadro de entradas y gastos para servir de fuente ocupacional a los partidos políticos, por otra en que pasa a ser el medio para realizar finalidades de alta importancia nacional. "La reforma recién aprobada—expresa la declaración que formuló el Ministro de Finanzas— tiene por objeto poner al día nuestro presupuesto. La principal innovación producida por la nueva ley consiste en un cambio radical

de la ordenación y finalidad del presupuesto. Más que una orientación contable de los ingresos y gastos del Estado con fines del control, se trata de disponer de una herramienta que esté al servicio del desarrollo económico del país".

El concepto inveterado de la ley presupuestaria era de que ella contemplara la mayor cuota de gastos para absorber brazos que aumentaban en forma creciente, por las erradas finalidades de la educación nacional y el fracaso de las promociones que salían de los liceos. Sin desarrollo económico era imposible absorber a un número considerable de personas de cuello blanco que cada año solicitaban trabajo. Ahí estaba el Estado haciendo crecer su presupuesto para absorber esa capacidad nacional que nadie orientaba hacia tareas creadoras de riqueza.

En el correr del tiempo, estos factores determinaron la disminución de los rubros productivos en favor de los improductivos, acentuándose, por lo tanto, la falta de desarrollo económico del país.

La reforma estructural del presupuesto trata de restablecer las perdidas, proporciones. "Para una mejor comprensión y análisis del presupuesto—prosigue la declaración del Ministro de Finanzas— éste se dividirá en lo sucesivo, en presupuesto corriente y de capital. En este último se incluirán todos los desembolsos destinados a incrementar la capitalización nacional, consultándose en el primero, principalmente, los pagos de remuneraciones y previsión y la compra de artículos de consumo".

De más está decir que esta nueva orientación tenderá a mostrar la hipertrofia burocrática y obligará a reducirla, como un medio de levantar la capitalización y hacer progresar al país. Para que tal labor tenga una verdadera base urge ir a la revisión de la actual orientación educativa del país, para fortalecer las escuelas formadoras de productores sin desmedro de las necesidades culturales de la nación.

Lingüista Benemérito

Después de una ausencia de treinta años ha regresado a su patria el distinguido filólogo y gramático don Carlos Mac-Hale.

Los lectores de "El Mercurio" lo conocen de sobra. No hace mucho se publicaron en el Suplemento Dominical interesantísimos artículos suyos sobre diversos vocabios castellanos no acogidos o mal acogidos en el léxico oficial.

El señor Mac-Hale tiene autoridad bastante para hablar de ello y aún para formular críticas no pocas veces incisivas. Profesor titular de inglés en nuestro Pedagógico ha vivido desde 1915 en Europa y en los Estados Unidos, consagrado en absoluto a los menesteres idiomáticos, tanto castellanos como ingleses. La afamada revista "Reader's Digest", lo cuenta entre sus colaboradores habituales y tiene a su cargo la útil sección titulada "Mejore su Vocabulario".

El señor Mac-Hale es Miembro Correspondiente de nuestra Academia Chilena de la Lengua y también de la Academia Colombiana. Sus obras las viene publicando desde 1930, sea en Madrid, sea en Nueva York. Las que le han dado renombre continental son éstas: "Diccionario Razonado del Bien Decir", "El Libro Mayor del Idioma", "Voces Comerciales" y "De Re Lexicográfica". Los artículos publicados en este diario los recopiló hace poco con el título de "Eutrapelia lexicográfica".

Sus últimos trabajos los ha entregado a la Academia Chilena de la Lengua para que, previa su aprobación, sean remitidos a la Real Academia. Durante su permanencia entre nosotros colaborará asiduamente en las tareas comunes y estamos ciertos de que se verá rodeado, en todas partes, de simpatía y de respeto. Es un chileno que nos da honra. Su nombre científico, en el campo de su especialidad, vuela a la altura de los mejores filólogos iberoamericanos tales como son Santamarina Restrepo y Ragucci.

Pedro Lira Urquieta.